

Doliente tocaba á muerto.  
Y trás cada campanada  
Interrumpen el silencio  
Suspiros, gritos, sollozos,  
Quejas amargas.... y luégo  
Vuelven ¡ay! á repetirse  
Del bronce los tristes ecos.  
Era un toque de agonía  
Sin medida y sin concierto,  
Cual si á la esquila impulsára  
De un moribundo el aliento.  
Las monjas más decididas  
Sus temores reprimiendo  
Al enhiesto campanario  
Con la Abadesa subieron,  
Y ¡oh vision aterradora!  
¡Oh espectáculo tremendo!  
De todas ante los ojos  
En los instantes postreros  
Se muestra Elvira, pendiente  
De un cordel, por su albo cuello,  
En círculos de escarlata  
Mostrando el rostro bermejo.  
La Abadesa lanza un grito  
Y casi sin voz ni aliento,

¡Hija! esclama con terror,  
¡Por tu bien, sólo en Dios piensa  
Que Él puede lavar tu ofensa  
Con la sangre de su amor!

Y muriendo de pavora,  
 Y á Dios benigno implorando,  
 De la que estaba espirando  
 Escuchó aquesta amargura:  
 Madre, decid, al infiel  
 Que el clamor de mi agonía,  
 Es el adiós que le envía  
 La que no vive sin él.

## VIII.

Y pocas horas despues  
 El avariento tutor,  
 Desde el lecho de la muerte,  
 Al fraile infame llamó.  
 Llegó el fraile amedrentado  
 Y el viejo, con fuerte voz,  
 —Obramos, padre, le dijo,  
 Muy mal y muy contra Dios;  
 Por ganar mundanos bienes  
 Malogro mi salvacion.  
 Y pues á crimen tan grande  
 Mucho me ayudásteis vos,  
 Yo quiero hacer de mi suerte  
 Con la vuestra eterna union.  
 Y así diciendo, lanzóse  
 Del lecho, y, en su furor,  
 Con ámbas manos al fraile  
 Por la garganta agarró.  
 Vinieron ámbos al suelo



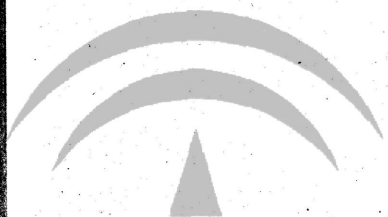
En horrible confusion,  
Y tras de algunos instantes  
De lucha espantosa, atroz  
Murieron desesperados  
Los que con sutil complot  
Dieron á la pobre Elvira  
Tan gran desesperacion.

Y cuentan que allá en la torre  
De las Dueñas, se escuchó  
Que tañía una campana  
Con espantoso clamor,  
¡El mismo toque que en muerte  
De Elvira triste se oyó!  
Y era el Diablo que pasaba  
Con las almas de los dos  
Malvados, que á Elvira dieron  
Tanto infortunio y dolor.



# NOTAS

P.C. Monumental de la Alhambra y Generalife  
**CONSEJERÍA DE CULTURA**



**JUNTA DE ANDALUCIA**



## JUSTA Y RUFINA

(a)

### ....*Celebra las Adonias*

Fiestas en honor de Adónis. Se celebraban en Aténas en el mes de Marzo ó Abril, durante ocho dias, de los cuales los primeros se pasaban en la tristeza en memoria de la muerte de Adónis y su bajada á los Infiernos. Los otros se festejaban con grandes alegrías por su resurreccion. Los dias en que tenian lugar estas fiestas se reputaban como desgraciados.—*Carrasco.*

(b)

### ....*Que tuvieron* *En BIBLOS majestad que las abona,*

Biblos, ciudad del Asia, cerca de la cual pasaba un rio llamado Adónis. Sus aguas, enrojecidas algunas veces por las arenas del Líbano, pasaban por haber recibido este color de la herida de Adónis, y cuando esto sucedia era cuando se celebraban dichas fiestas. La ciudad se ponía de luto, las mujeres corrian dándose golpes de pecho, exclamando: «*¡Ha muerto Adónis; llorémosle!*» El bello idilio de Byon, en que este poeta deplora con tanto encanto la muerte del favorito de Cíteres, se debe á esta fiesta pagana. Miéntras que se lloraba en Biblos la muerte del dios, las mujeres de Alejandría echaban al mar una cesta con una carta y la abandonaban á las olas. Esta cesta, decian, bogaba por sí misma hácia Biblos, donde era recibida con trasportes de alegría; pues en ella se decia que el dios habia resucitado. Ninguna mujer podía eximirse de celebrar esta fiesta.

Se vió á Arsinoe, hermana de Tolomeo Fhiladelfo, llevar su estatua en la procesion. Las que no tomaban parte en la fiesta estaban obligadas á prostituirse. El dinero que ganaban con tal empleo era destinado al culto de Vénus y Adónis.—*Carrasco.*

(c)

### .... *Vénus SALAMBONA.*

Bajo este nombre veneraban á Vénus los fenicios y babilonios.—*Carrasco.*

(d)           ....*Rosas de nieve*  
*Que en púrpura tiñó la planta breve*  
*De la deidad con la amorosa herida.*

Yendo la diosa en auxilio de su amante Adónis se hirió en la planta de un pié con las espinas de un rosal; la sangre que fluyó de su herida cambió en rojo el color de las rosas, que hasta entónces eran blancas.—*Idem.*

(e)           *Jove maldiga la salvaje fiera,*  
*Crudo instrumento de celosa rabia;*  
*Venguen los dioses el furor del ciego*  
*Marte iracundo.*

Celoso Marte de que Vénus prefiriera á Adónis, mandó contra él ó él mismo se metamorfoseó en javalí y mató al bello amante, yendo de caza. Autores opinan que no fué Marte sino Apolo el que causó tal injuria á la diosa en venganza de haber privado de la vista á su hija Erimanto.—*Idem.*

(f)           *Sonó tres veces la fatal trompeta,*

Señal con que comenzaba la lucha en los circos romanos.—

*Macrobio.*

## LA COPA DE SANGRE.

(a)           ....*Ni infamia*  
*De esclavitud vergonzosa*

Quien se llevaba por fuerza una mujer habia de dar á la misma ó la mitad de sus bienes, si no habia hecho más que llevársela, ó todos sus bienes y persona si la habia viciado.—*Masdeu.*

(b)           ....SIERVO DE CÓRTE

Siervos se llamaban en general todos los que estaban sujetos al dominio de otro, pero los habia de varias especies y calidades, y segun su diferente esclavitud, se les trataba diferentemente. El Siervo de Côte era el

más distinguido de todos porque estaba sujeto inmediatamente al Rey, y tenía bajo su jurisdicción y dominio otros siervos más bajos que le habían de servir y obedecer, aunque él no podía venderlos ni darlos sino con aprobación del mismo Rey, de quien los había recibido.—*Idem*.

## OMMALISAN

(a)

....*La del hermoso collar.*

Abdalazis dió á Ejilona nombre de *Ommalisan*, que quiere decir: *La de los lindos collares*.—*Lafuente*.—Otros traducen este nombre árabe: *Cuello de garza*.

(b)

*Y el bárbaro alfanje*  
*Cortó su postrer suspiro*

Hé aquí lo que dice Lafuente sobre este punto apoyándose en el testimonio de Isidoro Pacense y Faustino de Borbon:

«Suponian á Abdalazis traidor á la fé del Islam, avanzando algunos á decir en secreto que se habia hecho idólatra, como llamaban á los cristianos. Atribuian esto al influjo de Ejilona, mujer ambiciosa y de corazon altivo, y añadían que todas las mañanas colocaba en la cabeza de Abdalazis una corona semejante á la que llevaba su primer marido Ruderik, el romano, como para incitarle á que se alzára con el señorío de España. Tales rumores fueron tomando consistencia; pasaron los mares y llegaron hasta el Califa Suleiman, hombre orgulloso y sombrío, que, irritado yá contra el padre de Abdalazis y temiendo el resentimiento de sus hijos, emires todos tres, dos de Africa y uno de España, acogió con avidez la acusacion y resolvió deshacerse de todos. La órden de muerte para Abdalazis la comunicó á los cinco principales caudillos de esta tierra. El primero que la recibió fué Habib Ben-Obeidad-el-Fehri.

.....

»Habitaba Abdalazis una casa de recreo en las afueras de Sevilla; á su lado habia hecho construir una mezquita donde se congregaba el pueblo á la oracion. Resueltos los cinco jefes á ejecutar las órdenes del Califa, entraron una mañana en la mezquita, conducidos por Zeyad, cuando el desventurado Abdalazis rezaba la oracion del alba. Echáronse sobre él los conjurados, y aunque muchos amigos pugnaron todavía por defenderle, acribilláronle con sus lanzas.»

(c) *¿Conoces estos despojos?...*

La cabeza alcanforada de Abdalazis la enviaron á Damasco. Tocóle á Habib ser el conductor del funesto presente. Cuentan que habiendo llegado Muza al palacio del Califa al tiempo que éste examinaba la cabeza de su víctima, tuvo la horrible crueldad de preguntarle: «Conoces, Muza, estos despojos?» «Sí, los reconozco, dijo altivamente Muza; la maldicion de Dios caiga sobre el asesino de mi hijo, que valía más que él.»—*Lafuente*.

## DOÑA MARÍA CORONEL

(a) *En dos La Cerda sus dueños.*

La mayor parte de los historiadores, debo hacerlo constar, creen que *Doña María* casó con D. Alvar de Guzman.

P.C. M... TORRIJIANO la Alhambra y Generalife  
CONSEJERIA DE CULTURA

(a) *... Buonarrotti  
Que conserva de mi fiero  
Enojo, vivas señales.*

Torrijiano, en una disputa con el inmortal Miguel Anjel, tiróle un tintero á la cara, partiéndole la nariz.—*Palomino*.

(b) *Es la firma de las Glorias  
Del Sevillano Museo.*

Las esculturas que posee el Museo de Sevilla están conceptuadas como las mejores de España. Entre todas sobresale, por el lujo de mérito que en ella resalta, la que representa á *San Gerónimo*, ejecutada por *Torrijiano*, de la cual decia Cean Bermudez con razon, que era admirable en todos sus detalles.—*G. Zarzuela*.



## VAZQUEZ DE LECA

(a) *De Reyes y Emperadores  
Corre la sangre preclara  
Por sus venas....*

La casa de Leca, descende de los lejítimos Emperadores de Constantinopla, y de este linaje era tambien Hugo de Colonna, Señor de la ínsula de Córcega.—*Argote de Molina, G. Aranda, Varflora.*

## DON MIGUEL DE MAÑARA

(a) *Tal era la confusion  
Que en Mañara se observaba.*

Mucho es lo que se ha hablado de este célebre personaje. Hé aqui la que el P. Cárdenas cita como única aventura:

«Estando en Sevilla, dice el citado escritor, le enviaron de fuera un regalo de unos jamones, y porque el portador no traia los despachos acostumbrados para la satisfaccion de los derechos reales, detuviéronse-los en la Aduana. Fueron á darle noticia que se los habian descaminado. Estaba todavía tocado de la vanidad y embravecióse porque no le tenian las atenciones que su persona merecia. Salió de casa irritado de cólera para dar á entender á los Ministros la descortesía que se usaba con él y para quitarles la presa de las manos, fiado en la autoridad de su persona. Pocos pasos habia dado en la calle, cuando le asistió el Señor con una grande luz en su entendimiento y le pareció que le decian interiormente: «¿Adónde vás con toda esa soberbia, siendo un poco de polvo y ceniza?»

En cambio el ilustre escritor francés, D. Antonio de Latour, autoridad para mí muy grande en las cosas de España, dice:

«La jeunesse de Miguel de Mañara fut orageuse; mais les historiens de sa vie, si pieusement minutieux pour tout ce qui concerne ses bonnes œuvres, ce qui s'explique de soi-même et par les monuments que



ses vertus ont laissés après lui, gardent un silence presque complet sur les égarements de ses jeunes années.»

Y en otro sitio, despues de contar las aventuras fantásticas, con las que le adorna la tradicion, dice:

«Toutes ces menaces de la divine miséricorde ont un trait commun. Partout c'est la mort qui est en scène, c'est la mort qui avertit le pécheur. Toutes ces visions se ressemblent en ce point, et, dans leur forte couleur, elles préparent aux pages énergiques inspirées plus tard á Mañara par la grande image de la mort. Que faut-il penser de ces visions en elles memes? question vaine; car, á supposer même qu'on n'y vit que des songes évoqués par le remords, et pendant un sommeil orageux dans l'âme du pécheur intérieurement averti, faudrait-il pour cela écarter de ces drames fantastiques la suprême misericorde et y méconnaître le doigt de Dieu?

»Quoi qu'il en soit, Miguel de Mañara était sorti de sa maison encore un libertin, il y rentra non encore un saint, mais déjà un honnête homme selon Dieu. A dater de ce moment, son nom cesse d'être mêlé aux récits scandaleux qui courent la ville et contristent les âmes pieuses. Il ne sortit de cette paix qui se fit tout á coup autour de sa demeure que pour se marier.»

Y el mismo Mañara, con la humildad de un Santo, exclama en su su piadoso *Discurso de la verdad*: «Durante más de treinta años he servido á Babilonia y sus vicios y he bebido en la copa de sus deleites.»

La tradicion ha tomado, quizás erróneamente, vicios y virtudes; ha creado un tipo poético, pero tal vez ha contribuido á descarriar la pública opinion sobre el carácter y vida del santo fundador de *La Caridad*; pero perdonemos á la tradicion, porque ella, léjos de amenguar el valor de Mañara, lo ha realzado poderosamente, que más vale la hermosa cortesana Magdalena, llorando á los piés de Cristo, arrepentida, que Marta virtuosa recibiendo en su casa al Divino Maestro. El pueblo de Sevilla no olvidará jamás la calle del Atahud, donde supone vió D. Miguel su propio entierro, pero tampoco dejará de arrodillarse junto á la tumba del caballero, esclavo de los pobres y ejemplo de ardiente caridad. ¡Cómo oponerse á la tradicion! ¡Cómo oponerse á que el vulgo cuente las hazañas del aventurero y al par adore y rece al que debe ser santo. Yo debo confesar que sólo he escrito con placer las páginas que publican sus virtudes.